

Miquel Barceló. 'A Mallorca ya sólo la reconozco bajo el mar'

MIGUEL VICENS

Tras el éxito del estreno de Paso Doble en el Festival de Aviñón, el boca a boca ha tardado muy poco tiempo en convertir el espectáculo de Miquel Barceló y Josef Nadj en una de las obras más aclamadas y admiradas del encuentro teatral. No quedan localidades para ninguna de las diez funciones previstas hasta el 27 de julio. Por eso, la organización tiene en proyecto presentar una función más en horario matinal.



"El teatro tiene la misma exigencia física de la cerámica para la Catedral".

- ¿Se siente liberado después del éxito que supuso el estreno del domingo?

- No, porque mi mundo no es el teatral y desconozco lo que son las presiones de los estrenos. Además, el espectáculo venía ya muy rodado, aunque uno de sus atractivos es que cada día es distinto.

- En la performance expone y descubre ante el público su proceso creativo, el mismo que utilizó para crear en panel cerámico de la Catedral de Mallorca, ¿le costó mucho dar ese paso, mostrar algo tan íntimo?

- No me costó nada. El origen del espectáculo es el trabajo de la Catedral, pero al mismo tiempo la idea de hacer un proyecto conjunto con el coreógrafo y bailarín Josef Nadj. En un primer momento el espectáculo debía hacerse con bailarines. Pero aquello no me gustó. Entonces, seguimos trabajando juntos hasta que dimos con la fórmula de Paso Doble.

- ¿Hay algún punto de conexión entre esta performance y las acciones en las que participó en su juventud con Taller Llunàtic?


- Aquellas acciones tenían un componente más político y más inocente. Eran fruto de un momento muy determinado. Y a los veinte años todavía no estaba preparado ni tenía la madurez suficiente como para haber hecho algo como Paso Doble.


- Uno de los aspectos que más emociona al público durante el espectáculo, además de asistir al proceso creativo de una obra de arte, es la entrega física sin límites tanto de usted como de Nadj.

- Si sudamos tanto en cada función como lo hacemos es porque entre bastidores hay un buen equipo de maquillaje. Es broma. En Vietri, durante la creación de la cerámica de la Catedral cada jornada era igual. Una obra así exige mucha entrega física.

- ¿Cómo se respira bajo una máscara de barro?

SERVICIOS

 Enviar esta página

 Imprimir esta página

 Atención al lector

[Anterior](#)

[Volver](#)

[Siguiente](#)

- Es la técnica del submarinista. No se respira se hacen apneas.

-Tras la función del estreno y mientras el público le ovacionaba puesto en pie, usted sacó una pequeña cámara de fotos y lo fotografió, ¿por qué?

- Porque en ese momento no sabía qué hacer en el escenario. Por dentro deseaba que dejaran de aplaudir. Así que opté por ese gesto para cambiar algo y no quedarme allí de pie como un pasmarote entrando y saliendo de la escena una y otra vez.

- ¿Cuánto queda para la instalación definitiva de los cinco vitrales que completarán su intervención en la Seo?

- Llevo dos años de retraso porque el proyecto estuvo detenido todo ese tiempo. Pero sigo haciendo pruebas. Estuve hace poco en el templo. Y todavía tengo que volver unas cuantas veces más, porque los vitrales no pueden probarse en otro sitio que no sea la propia Catedral, que posee unas condiciones de luz muy especiales que es necesario controlar muy bien. Mi intención es que los vitrales aporten al espacio una luz grisácea, como de fondo submarino. Este es el efecto que persigo. Espero que todo esté terminado el año que viene.

- ¿Tras su súbita desaparición, con qué recuerdo se queda de Pere Llabrés, delegado diocesano de Patrimonio Cultural y portavoz de la Fundació Art a la Seu?

- Al igual que al obispo Úbeda, lo recordaré siempre como un hombre que allanó el camino para que la realización del proyecto de la Seu fuera más fácil, y también como a un conocedor apasionado de toda la historia de la Catedral. Su desaparición es algo que siento mucho. Con él se va uno de los defensores más entusiastas del proyecto.

- Mallorca progresa en nuevas infraestructuras viarias que despiertan críticas muy puntuales en la isla, mientras en Eivissa provocan una gran contestación ciudadana.

- Da la sensación de que los mallorquines se hayan resignado a su propio destino sin levantar demasiado la voz. En cuanto al problema de Eivissa, me ha llamado la atención que los ecos de las masivas protestas ciudadanas hayan tenido más repercusión fuera de Balears que en las propias islas.

- ¿Cuando regresa a Mallorca desde París o desde Mali reconoce el paisaje de su niñez y de su juventud en algún lugar?

- A Mallorca ya sólo la reconozco bajo el mar. Y aun así, hay muchos menos peces.

- Se lo pregunto porque le veo leyendo la información internacional de los diarios con avidez. ¿Cómo interpreta la ofensiva israelí sobre el Líbano que estos días sacude la actualidad?

- Como un desastre de proporciones incalculables que sólo beneficia a Estados Unidos, un país que se comporta como el antiguo Imperio Romano, que necesita

mantener siempre sus legiones en guerra para obtener beneficios.

- Le acompaña en Aviñón la norteamericana Dore Ashton, escritora, profesora en Columbia y en la Escuela de Arte de Nueva York, crítica de The New York Times y autora de estudios sobre Picasso, Rothko o Rauschemberg.

- Está escribiendo un libro sobre mi obra, un estudio que no quiero que sea un libro más, ni tampoco algo excesivamente farragoso. Sintonizamos muy bien porque es una persona sumamente exigente y radical en sus argumentos, capaz de analizar un cuadro en un museo o una obra mía durante veinte minutos. Le he visto hacerlo en el Metropolitan de Nueva York o en la exposición de Cézanne en Aix-en-Provence que visité el domingo por la mañana con ella. Estoy satisfecho con este proyecto y espero responder a sus expectativas.

- ¿Qué hay después del Festival de Aviñón?

- El proyecto de la Catedral, las pinturas de la Divina Comedia en octubre en Barcelona y una exposición en Lugano ese mismo mes. Y en noviembre, una exposición con mis nuevas pinturas en la galería Lambert de París. A veces pienso que debería hacer sólo una exposición cada año. Ya es suficiente.